



RETRATO DE UN LÍDER NARCISISTA MALIGNO

UNA PERSONALIDAD NARCISISTA Y PARANOIDE, MUCHAS VECES ACOMPAÑADA DE ALTA INTELIGENCIA.

Estos líderes surgen cuando se pierden las estructuras sociales y hay grandes escisiones en la población. Los grandes grupos se vuelven regresivos y buscan un líder grandioso, agresivo y desconfiado del mundo exterior. El líder y ellos se retroalimentan, y

eso les da libertad para llevar una conducta antisocial (atacar, destruir...) sin sentimiento de culpa. Kernberg asegura que la diferencia entre un estado dictatorial y uno totalitario es que en el dictatorial solo hay que obedecer, mientras que en el totalitario hay que amar al líder.

PERSONALIDAD NARCISISTA PARANOIDE

→ Egocentrismo extremo, actitud de superioridad, tendencia a sentirse en competencia con los demás, devaluar a los enemigos, incapacidad para relaciones humanas profundas,

manipulación, mentiras, conducta antisocial.

ALTA INTELIGENCIA

→ Grandes capacidades orales, carisma y seductor. Si carece de alta inteligencia, compensa su sensación de vacío con drogas, alcohol o sexo. ●

XL. ¿Qué desencadena ese estrés?

O.K. Detrás hay un sentimiento de impotencia, que en cierto modo es un subproducto de la democracia: uno está insatisfecho con las decisiones de la mayoría, no se siente escuchado. Hasta cierto punto es un sentimiento inevitable; todos lo hemos experimentado. Pero, cuando esta sensación se vuelve abrumadora, es un paso natural confiar en un líder grandioso y antisocial.

XL. ¿Por qué habla de un paso natural?

O.K. Porque los grupos regresivos siempre eligen líderes similares. Se ha estudiado psicoanalíticamente ese tipo de grandes grupos, de 150 a 300 personas. Y en poco tiempo todos tuvieron el deseo de elegir un liderazgo narcisista o paranoide.

XL. Es decir, eligen a una persona egocéntrica que quiere ser admirada o alguien que es patológicamente desconfiado y se siente perseguido.

O.K. Cuando el grupo está en una fase moderada, busca un líder del tipo abuelo amable con partes narcisistas. Que calma a todos y promete paz.

XL. ¿Y cuando el grupo está más agitado?

O.K. Entonces quiere un jefe paranoide que los confirme en sus miedos y los lidere contra el enemigo. Los grupos que están especialmente descontentos y se sienten bajo presión a menudo quieren a alguien que combine ambas cosas: lo narcisista y lo paranoide, es decir, alguien que, por un lado, quiere ser amado, pero también temido. A eso le corresponde una personalidad de liderazgo con narcisismo maligno.

XL. ¿Es Trump así?

O.K. Ciertamente parece querer ser amado por sus seguidores y al mismo tiempo se comporta de tal manera que numerosas otras personas lo combaten. Pero no puedo hacer un diagnóstico psiquiátrico si no lo he examinado. Por lo tanto, no sé si Trump sufre de narcisismo maligno en el sentido clínico. Podría ser que en su vida privada se comportara mucho más razonable y decentemente, aunque no lo creo. Como político, en cualquier caso, muestra rasgos de narcisismo maligno.

XL. ¿Cuáles exactamente?

O.K. Además de la necesidad de ser grandioso, está la agresividad, una sed de venganza casi patológica: Trump se siente rodeado de enemigos, persigue a todos los que alguna vez dijeron algo contra él. Otra característica es la deshonestidad con la que lleva a cabo la lucha contra sus supuestos enemigos. Para él es importante ganar, con qué medios no importa. Sus seguidores lo admiran por eso, porque Trump es valiente en su mentira.

XL. ¿Qué quiere decir con eso?

O.K. Trump les transmite la imagen de que miente por una buena causa: derrotar a una